

---

La gran Cartuja, 6 de Octubre de 1892,  
en la fiesta de San Bruno.

SR. ABATE:

Ya os conocía por vuestros notables escritos y por vuestra fama de predicador. Ahora os conozco por que os he escuchado.

Si se ha podido decir que «el estilo es el hombre,» también me parece que se puede decir, que la palabra es como la efusión del corazón humano: aquella traduce todos los vuelos de éste y le comunica todo su calor.

El discurso que habéis pronunciado con motivo de la consagración de nuestra modesta iglesia de "*Las Tournettes*," me ha causado una viva satisfacción y estoy persuadido de que todos vuestros lectores experimentarán el mismo sentimiento que yo.

Os doy gracias por haber querido dejar oír vuestra palabra penetrante y ardiente, á nuestros humildes diocesanos. Mas vos no os fijáis en la calidad de vuestro auditorio: os basta tener ante vos, almas que conquistar y que conmover; esto lo habéis logrado completamente.

¡Quiera Dios agregar á los dones que os ha prodigado, la alegría de verlos fructificar más y más para su gloria!

Recibid Sr. Abate, las reiteradas expresiones de mi agradecimiento, al mismo tiempo, que la de los sentimientos respetuosos y sinceros de

✠ Carlos,  
Obispo de Valencia.